

‘Frankenstein’ inspiró a uno de los personajes más icónicos de Marvel. Un superhéroe que redefinió el concepto de monstruo

Desde que se estrenó, ‘Frankenstein’ de Guillermo del Toro ha demostrado que la historia de **Mary Shelley** sigue siendo igual de trascendental pasen los años que pasen.

Con Jacob Elordi dando vida a un ser titánico que combina fuerza y vulnerabilidad, la película convierte a la Criatura en un antagonista entrañable, erigiéndolo como un icono capaz de rivalizar con los grandes personajes de los cómics.

Este enfoque de la Criatura como héroe trágico conecta directamente con la inspiración que la obra ha ejercido sobre la cultura popular, y, además, con la creación de otro de los personajes más emblemáticos del siglo XX: Hulk. La historia de **un ser poderoso, incomprendido y perseguido por la sociedad**, que lucha entre su lado humano y monstruoso, se refleja también tanto en la pantalla como en las páginas de los cómics de Marvel.



Dos caras del mismo mito

Desde su aparición en 'The Incredible Hulk #1' en 1962, Hulk se ha presentado como un personaje con una gran dualidad: **mitad hombre, mitad monstruo**, en constante conflicto con su propia naturaleza y con la sociedad que lo teme. Stan Lee, inspirado por la película de 'Frankenstein' de 1931 y por 'El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde', quiso crear **un monstruo heroico, alguien que, pese a su apariencia aterradora, tuviera un corazón noble**.

Jack Kirby, co-creador de 'Hulk', confirmó en entrevistas que esta influencia era palpable, incluso incluyendo **referencias directas a personajes clásicos como Frankenstein** en los primeros números. Así, la idea de un ser perseguido por los humanos y, al mismo tiempo, capaz de lograr hazañas heroicas, se trasladó con fuerza del cine clásico de terror al mundo del cómic.

Aunque **Hulk se ha vuelto un icono por derecho propio**, su diseño inicial y su historia guardan claras similitudes con la

Criatura: una cabeza cuadrada, frente amplia, mejillas hundidas y una fuerza descomunal que a menudo se escapa de su control. En sus primeras apariciones, Hulk era gris, evocando la atmósfera fantasmagórica de los clásicos de Universal. Pero con el tiempo, el color verde se convirtió en su sello distintivo, y la esencia de un monstruo incomprendido permaneció intacta. **Tanto la Criatura como Hulk encarnan la idea de que la apariencia externa** no define la bondad ni la maldad; lo importante es cómo el mundo reacciona ante ellos.

Además, la inspiración no se limita a Frankenstein: el dualismo de Jekyll y Hyde también está presente en Hulk. Mientras Bruce Banner representa la **inteligencia, la racionalidad y la fragilidad humana**, Hulk es la manifestación de la fuerza bruta y de la ira reprimida. Al igual que en la novela de Stevenson, esta transformación física refleja una lucha interna, una tensión entre lo que somos y lo que podríamos llegar a ser bajo presión. En 'Frankenstein', la Criatura también combina inteligencia y fuerza, bondad e instinto destructivo, estableciendo un paralelo directo con la evolución de Hulk a lo largo de los años.

Tanto Frankenstein como Hulk muestran que los monstruos son, en última instancia, un reflejo de los defectos humanos: miedo, intolerancia, orgullo y violencia. Mientras **la Criatura de Shelley es víctima de la incomprensión** y termina condenada a la soledad, Hulk encuentra aliados y formas de redención, pero ambos comparten el peso de ser incomprendidos. Las historias de estos personajes nos recuerdan que lo monstruoso no está en su forma física, sino en la manera en que los humanos reaccionan ante lo diferente, y que incluso un ser temible puede actuar con nobleza.

Fuente: espinof.